

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

Redes internacionales y sociología en Argentina. El accionar de la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller en el desarrollo institucional de la sociología en Argentina (1955- 1965).

Diego Ezequiel Pereyra.

Cita:

Diego Ezequiel Pereyra (2004). *Redes internacionales y sociología en Argentina. El accionar de la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller en el desarrollo institucional de la sociología en Argentina (1955- 1965)*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/261>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Redes internacionales y sociología en Argentina. El accionar de la Fundación Ford y la Fundación Rockefeller en el desarrollo institucional de la sociología en Argentina (1955- 1965).*

Diego Ezequiel Pereyra.**

Resumen

Uno de los aspectos más interesantes de la historia de las disciplinas científicas es el estudio de la propagación de las ideas y la lógica científica, especialmente la dirección de las influencias intelectuales y el financiamiento de la investigación. En este sentido, las fundaciones norteamericanas cumplieron un papel fundamental en el desarrollo de las ciencias sociales, especialmente de la sociología, en Europa Occidental y América Latina. De esta manera un estudio sobre esas redes internacionales podría brindar provechosa información sobre el conflictivo proceso de institucionalización de la sociología en Argentina. Sin embargo, resulta llamativa la ausencia de investigaciones sobre las actividades de los sociólogos locales dentro de esas redes. Por lo tanto, sobre la base de fuentes documentales de las mismas organizaciones, mi objetivo en esta ponencia es reconstruir las actividades de la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford en Argentina, tratando de entender el rol de estas

* Esta ponencia forma parte de mi investigación doctoral *International networks and the institutionalisation of sociology in Argentina (1940-1963)*, que escribo bajo la supervisión de los profesores Jennifer Platt y John Holmwood. No se han recibido las autorizaciones respectivas para la publicación completa del trabajo. La ponencia será publicada próximamente. Cualquier consulta, comunicarse con el autor.

** Doctorando en Sociología, University of Sussex at Brighton, United Kingdom. Becario del Programa José A. Estenssoro, Fundación YPF/ British Council (2002-2005). E- mail: diegoepereyra@yahoo.com.ar.

organizaciones en la promoción de la investigación sociológica en el país y su labor en la organización de la cooperación técnica en el campo de las ciencias sociales en la región aproximadamente entre 1955 y 1965.

Ponencia

El examen del accionar de las fundaciones norteamericanas y su rol en el proceso de institucionalización de la sociología argentina permite en principio esbozar algunas conclusiones sobre el funcionamiento del campo sociológico local. La narración sobre la historia de la sociología en Argentina ha privilegiado el estudio de los factores locales, pero las variables internacionales han sido también muy importantes. Durante el período analizado, los sociólogos locales no fueron capaces de encontrar una legitimidad profesional y disciplinaria compartida en su propio espacio académico, por lo cual debieron buscarla fuera del campo. Por ello, el acceso a las redes internacionales y su uso fue importante para que los sociólogos argentinos pudieran encontrar reconocimiento institucional, evitar el aislamiento y hallar canales de participación en la discusión sociológica más relevante.

Las mismas redes evaluaron su acción desde un punto de vista positivo, ya que el financiamiento de la investigación sobre la región permitió cambiar el énfasis de los estudios latinoamericanos, pasando de un enfoque tradicional de historial colonial precolombina y de los estudios de las literaturas nacionales a los estudios comparativos y de historia social. Además, las becas de la Ford Foundation (FF) y el Social Science Research Council (SSRC) permitieron abrir las puertas del mundo de la investigación a un grupo de investigadores que

desarrollaron prestigiosas carreras académicas tomando como un caso de estudio a la Argentina: Peter Smith, David Apter, Aarón Ciccourel y Robert Potash, quienes a su modo contribuyeron a un mejor conocimiento del país desde una perspectiva socio- histórica. La misma Fundación Ford reconoció que su apoyo al Departamento de Sociología de Buenos Aires había contribuido positivamente a modernizar la sociología en el país y formar una generación de sólidos investigadores sociales. Reconociendo que, en la etapa posterior, esa prosperidad se había detenido por causas políticas, la FF se enorgulleció igualmente de haber favorecido el desarrollo de los “golden days of Argentine sociology”.

Ciertamente, los recursos recibidos por el Departamento de Sociología de la UBA permitieron la modernización de su biblioteca, si bien no era tan pobre ni tan desactualizada antes de 1955 como sostuvo Germani. Esos fondos contribuyeron también a mejorar la formación de las primeras cohortes de sociólogos profesionales del país. Sin embargo, debe indicarse en el debe que Gino Germani y su grupo de trabajo no fue capaz de utilizar ese dinero para iniciar la publicación de una revista académica de sociología, tarea que recién logró en 1965 con la *Revista Latinoamericana de Sociología* en el Di Tella. Ese tipo de publicación era inmensamente necesaria para articular las discusiones del campo y canalizar las noticias e informaciones relevantes. Con sus limitaciones, ese lugar lo cumplió mejor el Instituto de Sociología de Córdoba con su *Boletín*, y con menos recursos aún, la revista *Estudios de Sociología*, dirigida por Pedro David y Miguel Herrera Figueroa.

El importante apoyo que las fundaciones norteamericanas aquí estudiadas le dieron a Germani no hizo otra cosa que profundizar aún más la fragmentación del

campo sociológico local, pese que en el diagnóstico éste aparecía como un problema a resolver. En la medida que privilegiaron a Germani como su interlocutor principal, desecharon la idea de distribuir los recursos, las tareas y los esfuerzos de investigación entre varios departamentos locales. Con ello, no hicieron más que legitimar la política excluyente, divisionista y monopólica del grupo de sociólogos que dirigían el Departamento de sociología de Buenos Aires.

Tanto la FF como Rockefeller Foundation (RF) aceptaron un programa de trabajo de investigación en el cual ciertos actores locales reclamaban el uso monopólico y novedoso de las herramientas estadísticas para el estudio del cambio y la estratificación social. Estos intelectuales locales, con Germani a la cabeza, se presentaron ante la comunidad internacional como los únicos agentes locales de innovación científica. Las fundaciones compartieron ese programa principalmente porque no tenían otras fuentes alternativas de información más allá del análisis de Germani y los reportes previos de los viajeros, que en varios casos eran desinformados, por no decir erróneos. La combinación de la diagnosis de Germani y la poca información real sobre los problemas del campo sociológico local antes de 1960 condicionó el fuerte apoyo posterior de las organizaciones internacionales de financiamiento a un solo programa de investigación, considerado el único posible y eliminando cualquier otra alternativa.

Sin embargo, es necesario considerar otros factores. Primero, Germani reunía habilidades administrativas que eran requeridas por los organismos de financiamiento. Por ello, a las fundaciones no les preocupó tanto la posible ideología izquierdista de Germani, sino que buscaban en él a un gerente eficiente. De este modo, Germani se ajustaba perfectamente al modelo de científico necesario en las ciencias sociales a fines de 1950 y principios de 1960;

un investigador que replica en su actividad científica herramientas empresariales, gerenciales y administrativas.

Este nuevo modelo del intelectual apareció durante la segunda postguerra en un contexto de expansión de las agencias públicas internacionales que requerían el manejo de nuevas habilidades como el uso de los presupuestos y la investigación empírica en gran escala. En ese novedoso contexto, la producción intelectual no estaba dissociada de la lógica organizacional, el aumento de la productividad científica, las estructuras jerárquicas, la búsqueda de fondos y la satisfacción del cliente. Este modelo de innovación y conocimiento técnico era personificado por Paul Lazarsfeld. De este modo, podría pensarse que Gino Germani era la persona indicada para asegurar el desarrollo de esa racionalidad. Por eso, resultó el elegido de las fundaciones. Sin embargo, las instituciones universitarias locales, en este caso la UBA, probablemente no estaban lo suficientemente preparadas para aceptar este tipo de cambio institucional. Me atrevo a decir que los actores locales tampoco.